

CANTO RODADO  
ANA GAITERO

## MARZAS

Ya se oyen los cantos. Sus voces enlatadas y engrandecidas por la magia de la megafonía llegan en el tiempo de las marzas. Vienen a cantar no una ni dos, sino cuatro primavera. El silencio del invierno quedó roto de cuajo por los vocingleros que desde hemiciclos y estrados anunciaron los panes y los peces.

Hasta Europa llevó la Junta la voz para matar más lobos. Literalmente aulló. Sobre el asunto Conectar Europa hizo mutis por el foro para no hablar de León, ni de Torneros. Menudo lío, qué pereza pasar el tren del futuro por León, con lo que clarito que tiene el vicepresidente portavoz el mapa del Arco Atlántico, desde Oporto bajando hacia Salamanca y luego subiendo a Valladolid y a Burgos. Así de fácil.

El PSOE, que había cogido tanto fuelle con el asunto de la plataforma ferroviaria y logística, se contraprograma o le contraprograman. Que todo puede ser en esta tierra donde el cainismo es deporte nacional. No por solidaridad con los de Caín, sino por insolidaridad con nuestra propia miseria. El domingo, a la una, en la Plaza de la Inmaculada todo el mundo tenía alguna cita. Hasta la megafonía falló. Como si fuera una causa maldita.

## Murga

Después la gente se acaloró mucho en las redes sociales. Pero en la plaza estaban las gentes que no se rinden. Las que no tienen la voz secuestrada. Las que tienen la energía del carbón. Las que defienden León aquí y en Madrid. León en positivo es una utopía. Una marca que no llevamos en el ADN.

Tanta murga con Torneros y la víspera de su sentencia todos callan. Unos en la plaza y el alcalde en el salón de plenos. Torneros no existe en la agenda de los que mandan. Es un sueño de la razón. Y ya sabemos que la razón produce monstruos. Por eso Emilio Gutiérrez salió espantado sin respon-



TANTA MURGA CON LA PLATAFORMA FERROVIARIA DE TORNEROS Y LA VÍSPERA DE SU SENTENCIA CALLAN: UNOS EN LA CALLE Y EL ALCALDE EN EL PLENO

der a la bancada adversaria. O porque para lo que le queda en el convento...

## Lejos de la realidad

No iba a ser por escuchar el Debate sobre el Estado de la Nación. Uno de los que menos interés ha despertado en la población. El nivel de desinterés por lo que decían el presidente del Gobierno y los líderes de la oposición en el hemiciclo lo ejemplifica la vicepresidenta del Congreso, Celia Villalobos. Estaba tan aburrida que la cazaron jugando al Candy Crush. Patético. Que somos un dedo a un móvil o a una tablet pegado, ya.

Una cosa es tuitear las soflamas del líder para multiplicar su voz, como hacían las socialistas Teresa Gutiérrez, Eugenia Gancedo y Ángela Marqués en el mitin de Pedro Sánchez en León y otra dedicar al ocio y tiempo libre la tablet que les regalamos a sus señorías. Aunque a la postre, todas dan la imagen de estar muy lejos de la realidad

## Idus y venidos

Pero, ¿quién quiere estar en la realidad? Casi nadie. A no ser para disfrutar de un exquisito chocolate en Astorga, poner los semilleros de pimientos en Fresno de la Vega o dar un paseo por Babia o por el Faedo de Ciñera.

La realidad que nos venden desde el Rastro de La Moncloa es muy ramplona. Están de oferta y liquidación con el género más burdo. Después de dos años de azote y miedo, suprimen las tasas judiciales como quien ofrece seis tangas a un euro, señora Soraya. Patética.

Las marzas anticipan la primavera. Dan paso a un mes femenino. Y a Silván de candidato a la alcaldía de León. En Roma celebraban la fiesta de Anna Perenna, diosa del año, en los idus. Cuentan que un vidente le anunció a Julio César su muerte. Y éste no le creyó. Luego Shakespeare escribió: ¡Cuidate de los idus de marzo!

VANESSA  
CARREÑO

## CÓMO DAR UN FEEDBACK NEGATIVO

Recuerde una vez en la que alguien le dijo lo que había hecho mal. ¿Qué palabras exactas usó esa persona? Tal vez las haya olvidado, pero seguro que recuerda cómo se sintió. El motivo es que cuando corregimos a alguien solemos hacerlo desde la crítica negativa más que desde el feedback constructivo, que sería lo adecuado. Porque el liderazgo no va de reprochar o poner en evidencia, sino de guiar a otros para que sean mejores profesionales.

Aquí tiene algunas claves para dar un feedback negativo:

— No lo deje pasar. La persona podría haberse olvidado de lo que hizo o pensar que ya no viene a cuento.

— Al grano. Sea claro y concreto y específico, nada de andarse por las ramas.

— Basado en un hecho y no en una opinión. En vez de «no te comprometes en tu trabajo», puede decir «no has asistido a esta reunión y te había dicho que era importante».

— No eres, te comportas. Si no quie-



re que el otro se ponga a la defensiva, no le diga que es impuntual. Mejor hablele de un comportamiento concreto: «en el último mes estás llegando tarde y me gustaría que llegaras a tu hora».

— Ni siempre ni nunca. Las generalizaciones, como «siempre lo haces mal» o «nunca lees los emails», no ayudan. En vez de eso, ponga ejemplos concretos.

— Deje muy claro cuál es el comportamiento que quiere que la otra persona cambie. «No me gusta cómo has gestionado este proyecto» es como no decir nada. ¿Qué pretende que la persona haga con eso? En cambio, decir «me gustaría que cumplieras los plazos de cada hito» sí le indica qué puede mejorar.

— Más positivo que negativo. Por ejemplo, «me gusta mucho cómo tratas a los clientes y te pediría que fueras más discreto en la información que les das. Estoy segura de que serás capaz». Lo importante es que por cada área de mejora haya al menos dos refuerzos positivos.

Y sepa que la base para aprender a dar feedback a los demás es saber darnoslo a nosotros mismos. No criticarnos, no machacarnos y reconocer lo que hacemos bien. Porque el que es crítico con los demás, lo es mucho más consigo mismo.

Coaching to be [www.coachingtobe.es](http://www.coachingtobe.es)



ANDRÉS ABERASTURI

## UNA COSA ES CALAR Y OTRA EMPAPAR

Para casi todos los comportamientos posibles de los hombres suele haber más de un tópico que los califica para bien o para mal, incluso en ocasiones para las dos cosas. Y no sé si se han dado cuenta los cerebros de Podemos pero se están acercando demasiado a la sutil frontera que separa la admiración del hartazgo. Y ese es un peligro grave cuando se han convertido en invitados perpetuos de todas las mesas.

No voy a hablar ni de Monedero, ni de Errejón, ni de los vínculos que puedan o no tener con dictaduras deleznales; es más: doy por sentado que los posibles problemas fiscales del primero o el presunto enchufismo del segundo son «peccata minuta» si se compa-

ran con lo que está cayendo en los de siempre. Pero dicho esto, lo que no vale es que Podemos hable de conspiración: se han metido en política -y con éxito- y ya deberían saber -porque ellos lo practican- que en ese deporte no hay ni reglas ni cortesías.

Y por ahí empiezan mis sospechas sobre lo difícil que es digerir el éxito repentino y clamoroso de unas elecciones europeas y de unas encuestas de intención de voto. Lo de «la casta», que estuvo bien al principio, ya cansa un poco, la verdad, y convendría dosificarlo.

Y dos detalles más; el lenguaje no verbal de un Pablo Iglesias con los brazos abiertos y reposando en la cabecera de su sillón, te lo prohíben en primero de comunicación so pena de que quieras aparecer ante la audiencia como un creí-

do prepotente. Y el segundo detalle: «la oposición soy yo» es una frase desafortunada, con tintes absolutistas y que a quien más cabrea es, naturalmente, a la oposición y sus votantes. Podemos por ahora solo tiene intenciones pero no votos para uso del Congreso de los Diputados. Adelantarse a los acontecimientos nunca ha sido una buena receta y contradice además la humildad con la que hasta ahora habían recogido los datos de las encuestas sus propios líderes.

Tal vez las cosas están pasando demasiado deprisa y aunque no soy nadie para dar consejos, no sería mala idea cerrarse en una clase de la facultad y reflexionar sobre lo efímero y contradictorio de las cosas de este mundo y cómo un círculo, si no cambia, puede terminar mareado y aburriendo a la concurrencia.